

El “espacio alimentario” construido por los actores: Central de Abasto de la Ciudad de México

The “food space” built by the actors: Center of Supply of the City of Mexico

O “espaço alimentar” construído pelos atores: Central de Abastecimento da Cidade do México

CLAUDIA G. DEL RÍO RODRÍGUEZ*

LAURA TRUJILLO-ORTEGA**

RESUMEN: El concepto de *espacio alimentario* reflexiona sobre lo alimentario y su delimitación espacial. Aplicamos ambos conceptos, *alimentario* y *espacio*, como categorías de análisis para explicar el mercado más grande del mundo de provisión de alimentos: la Central de Abasto de la Ciudad de México (CEDA-CDMX). Al vincular dichos conceptos en este análisis, permitió un rompimiento epistemológico de la explicación funcionalista y sistémica de la alimentación, lo que dio paso a la reflexión con base en las aproximaciones teóricas afines con el enfoque de la economía política y relacional. Se asume que lo agroalimentario es resultado de la interacción de múltiples relaciones que van desde la agricultura hasta la construcción de cuerpos e identidades alimentarias que se desarrollan en heterogéneos y dinámicos espacios-tiempo. Se concibe como espacio a las relaciones que se establecen de manera voluntaria e inadvertidamente dentro de él; que construyen y configuran el espacio mismo a partir de la coexistencia de las diferentes redes de actores que se involucran. Este artículo reflexiona en torno a ambas categorías y brinda una explicación de por qué la CEDA-CDMX es el *espacio alimentario* que ha regido el proceso de aprovisionamiento de alimentos de México desde su creación.

PALABRAS CLAVE: *Redes agroalimentarias, espacio alimentario, relaciones de poder, régimen alimentario.*

ABSTRACT: The concept of food space reflects on food and its spatial delimitation. We apply both concepts, food and space, as categories of analysis to explain the world’s largest market for food supply: the Central of Supply of Mexico City (CEDA-CDMX). By linking these concepts in this analysis, it allowed an epistemological breakdown of the functionalist and systemic explanation of food, which gave way to reflection based on the theoretical approximations related to the approach of political and relational economics. It is assumed that agrifood is the result of the interaction of multiple relationships ranging from agriculture to the construction of food bodies and identities that develop in heterogeneous and dynamic space-time. Relationships that are established voluntarily and inadvertently within it are conceived as a space; that build and configure the space itself based on the coexistence of the different networks of actors involved. This article reflects on both categories and provides an explanation of why CEDA-CDMX is the food space that has governed the food supply process in Mexico since its creation.

KEYWORDS: *Agri-food networks, food space, power relations, food regime.*

* Doctora en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo y Técnica Académica del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH-UNAM). <clausrio@unam.mx>.

** Profesora-Investigadora de Centros Regionales de la Universidad Autónoma Chapingo. <lauratrujillo@gmail.com>.

RESUMO: O conceito de *espaço alimentar* reflete-se na comida e na sua delimitação espacial. Aplicamos conceitos, comida e espaço, como categorias de análise para explicar o mercado mundial mais grande de suprimento de alimentos: a Central de Abastecimento da Cidade do México (CEDA-CDMX). Ao vincular esses conceitos nessa análise, permitiu um colapso epistemológico da explicação funcionalista e sistêmica da alimentação, que deu lugar à reflexão com base nas aproximações teóricas relacionadas à abordagem da economia política e relacional. Supõe-se que o agroalimentar é o resultado da interação de múltiplas relações que vão da agricultura à construção de corpos e identidades alimentares que se desenvolvem no espaço-tempo heterogêneo e dinâmico. Os relacionamentos que são estabelecidos voluntariamente e inadvertidamente dentro dele são concebidos como um espaço; que constroem e configuram o próprio espaço com base na coexistência das diferentes redes de atores envolvidos. Este artigo reflete sobre as duas categorias e fornece uma explicação de por que o CEDA-CDMX é o espaço de alimentos que governa o processo de fornecimento de alimentos no México desde a sua criação.

PALAVRAS-CHAVE: *Redes agro-alimentares, espaço alimentar, relações de poder, regime alimentar.*

RECIBIDO: 22 de agosto de 2019. **ACEPTADO:** 29 de octubre de 2019.

LO ALIMENTARIO. ALGUNAS REFLEXIONES

Aunque los estudios sobre la alimentación habían tenido principalmente un enfoque que la destacaba como un proceso biocultural, ahora se ha convertido en un proceso que implica interacciones políticas, económicas y culturales, en el cual se han consolidado imperios industriales que controlan las redes globales de abastecimiento de alimentos, que constituye el estadio del régimen alimentario de nuestros días (McMichael, 2015).

Esta reflexión del enfoque biocultural de la alimentación permitió tener la idea de la indivisibilidad del ser humano con la naturaleza, como un proceso evolutivo (Morín, 1997). Sin embargo, la evolución de las redes de aprovisionamiento de alimentos a nivel mundial, han modificado la noción de la indivisibilidad y, por lo tanto, la conexión o el vínculo del ser humano con la naturaleza.

Se ha visto a la alimentación como parte importante del ciclo energético (Reiches, Ellison, Lipson, Sharrock, Gardiner y Duncan, 2009; Schutkowski, 2006), pero también es un factor determinante para las condiciones de bienestar y calidad de vida del ser humano (Merlo, Olmos y Nicol, 2015; Cahuich-Campos, 2012; Marshall, 1976); así como para el desarrollo cultural de los pueblos (Calvet-Mir, Garnatje, Parada, Vallès y Reyes-García, 2014; Contreras y Gracia, 2005; Marrodán, 2000).

Por otra parte, en algunos trabajos se ha puesto hincapié en la alimentación como parte del desarrollo sustentable e incluso para el combate a la pobreza (Bergel, Cesani y Oyhenart, 2017).

Otras reflexiones se han enfocado en las relaciones de poder que se establecen para el aprovisionamiento de alimentos; esto permite ver que la alimentación es un proceso

complejo que tiene una relación directa con la agricultura desde la perspectiva de la sostenibilidad y la agroecología (Ingram, 2008; Ericksen, 2008; Francis, 2003), y con la seguridad alimentaria y la nutrición (Van, 2014; Lang, 2012); procesos que se han convertido en directrices de programas gubernamentales generados desde las altas esferas políticas.

Por su parte, el enfoque de la economía política ha considerado que el sistema agroalimentario y la cadena global de valor se relaciona con los procesos globales, a través de su vínculo con lo agrario (Goodman y Watts, 1997). La evolución de las redes alimentarias ha hecho que el capitalismo global y los sistemas agroalimentarios de fin del siglo XX incorporaran múltiples y heterogéneas trayectorias locales, en un complejo entramado de relaciones verticales y horizontales que imprime nuevas dinámicas espacio-temporales a lo agroalimentario (Watts y Goodman, 1997: 3).

Autores como Goodman y DuPuis (2002: 11) y Lockie (2002: 290) expresan la preocupación por el descuido en los estudios sobre la alimentación porque no hay un vínculo entre la producción y las exigencias de las nuevas formas de abastecimiento.

Watts y Maye (2005) analizaron, con base en la complejidad de los procesos, los múltiples vínculos que ocurren en lo alimentario. Retomaron la discusión de las redes alimentarias alternativas (AFN) desde la crítica a la perspectiva de las cadenas alimentarias globales; propusieron estudiar la conexión geográfica entre los sistemas alternativos de provisión de alimentos con los procesos culturales de consumo y las formas de acumulación de capital del sistema financiero.

Algunos otros teóricos se centraron en proponer estudios de caso que expresen la diversidad de respuesta frente a la complejidad de lo agroalimentario (Holloway, 2007).

Por otra parte, los estudios agrícolas y alimentarios borraron los límites epistemológicos, delimitando el objeto de estudio y centrando las reflexiones teóricas en las interacciones políticas, económicas, culturales y psicológicas de lo alimentario (Leyshon y Lee, 2003; Goodman, 2001; De Garine y Vargas, 1997; De Garine, 1995). Asimismo, desde la economía política se propuso diferenciar las relaciones sociales que se establecen con la comida y con el mercado alimentario, en múltiples y heterogéneas formas de abastecimiento (Calle, 2012; Fernández, 2010; Cabeza, 2010; Espinoza, 2000).

Desde la perspectiva histórica, McMichael (2009) añade la temporalidad a las relaciones agroalimentarias a través del concepto de *regímenes alimentarios*. Alrededor del concepto estableció cómo se relacionan las formas alimentarias con la construcción económica del capitalismo, ya que el papel que tiene la agricultura es pieza clave en la economía y ecología política de cada régimen alimentario. El autor analiza cómo el cambio climático y las nuevas formas de acumulación capitalista del sistema financiero generaron el fin de una era del capitalismo donde los alimentos baratos pasaron a ser “commodities” financieras de las corporaciones alimentarias, instaurando el régimen

alimentario corporativo. Desde esta perspectiva, más ligada a lo estructural que a lo relacional, permitió considerar el espacio en su la dimensión temporal.

Asimismo Friedmann (2005) incorporó en el análisis de lo alimentario, las relaciones socio-políticas que se construyen alrededor del aprovisionamiento. Sugirió que el actual régimen alimentario refleja las actuales condiciones socio-políticas globales, y que las políticas alimentarias de las corporaciones regulen los productos alimentarios por calidad, inocuidad, trazabilidad, etcétera; las cuales han excluido a las formas campesinas de producción y comercialización.

EL ESPACIO

Hagamos una comprensión teórica de la importancia del espacio en la conceptualización del aprovisionamiento de alimentos.

En lo relacional, el espacio es considerado como social, contrario a la percepción materialista que lo concibió como el entorno “material” donde se desarrollan las actividades humanas; como diría Lefebvre, “se pasa de la producción en el espacio a la producción del espacio” (Lefebvre, 1974: 219).

Los espacios han sido el resultado de las relaciones de poder donde sus miembros se apropian del espacio material a través de las prácticas de vida cotidiana, para recrear su hábitat (Lefebvre, 1971). El vivir un espacio ha sido la forma en que se han producido hábitats, se han dado las apropiaciones del territorio y se han reinventado y resignificado cargas simbólicas para sus integrantes (Reymaeker, 2012: 123-135).

Entonces, el espacio como hábitat es construido; Heidegger menciona: “No habitamos porque hemos construido, sino que construimos en tanto habitamos, es decir, somos habitantes y somos en cuanto tales pues habitar es el rasgo fundamental de la condición humana, la ocupación por la cual el hombre accede al ser, deja que las cosas surjan en torno a él y se arraiga” (Heidegger, 1994).

Ahora bien, las relaciones sociales que se generan dentro de ese espacio, parten de las subjetivas del ser humano, lo que ha hecho que lo social se apropie de lo material al construir su entendimiento en el espacio y en el tiempo (Harvey, 1994).

Latour (2005) plantea en *The Actor Network Theory* (ANT), que son las redes del “actor” que le permiten re-ensamblar sus relaciones sociales cada vez que interacciona en su entorno. Estas interacciones tienen un carácter temporal, por lo que el espacio y el tiempo son dos categorías que se entrelazan en este proceso.

Ahora, con relación al carácter dinámico del espacio (Lefebvre, 1974: 220), esto ha permitido que las relaciones sociales sean configuradas como redes dinámicas, por lo que el espacio ha sido una categoría indisoluble con la categoría tiempo. Entonces,

el espacio y el tiempo han sido las relaciones que se establecen en la coexistencia de diferentes espacios-tiempos del ser humano.

En el análisis de la relación espacio-tiempo se ha tenido la oportunidad de comprender las relaciones de poder que configuran y reconfiguran las redes sociales tanto en los procesos de la vida cotidiana, incluyendo los espacios afectivos y simbólicos, como las formas y características de los flujos relacionales (Harvey, 1969: 210). Por lo que “el espacio como el tiempo son solo relaciones” (Harvey, 1997: 252).

Por otra parte, la redes de actores se pliegan a través de sus relaciones espaciales configurando redes complejas, que van más allá de su localización geográfica. Esto implica, una multitud de espacios, por lo que el espacio ha podido tener en sus características la maleabilidad donde convergen el tiempo y el espacio (Murdoch, 1998: 357-358).

Con el análisis de la relación espacio-tiempo se puede comprender lo que afecta el movimiento y la comunicación en las redes. Esta comprensión del espacio por el tiempo no afecta a todos los actores de la red por igual, argumenta Massey (2012a: 61), sino cambia de acuerdo a las relaciones de género, etnia, posesión de la riqueza, cultura; donde las diferencias temporales son integradas al espacio geográfico (regiones, localidades, globalizaciones), en lo que Massey (2012a: 64) llama una geometría del poder.

Estas geometrías del poder (Massey, 2000: 229), no buscan la homogeneización del espacio, esto es, el espacio no en una superficie material de un paisaje, sino la coexistencia momentánea de diferentes trayectorias, una configuración de una multiplicidad de historias (Massey, 2002b); por lo que en el espacio se pueden reconocer las diputadas locales que a veces se consensan y otras se negocian en procesos de identidad regional o espacial.

Warf (2008: 1), argumenta que diferentes sociedades han manipulado el espacio-tiempo como una forma de poder y control para lograr sus fines en diferentes momentos históricos del siglo XIX. Estas formas de comprensión espacio-temporales tienden a cambiar los símbolos impregnando de ideologías significativas para los actores en los espacios históricamente construidos.

El poder es un ingrediente que dentro del espacio hace posible hacer visibles las diferencias entre los espacios y hacer presente la existencia de grupos de poder. El poder que se ostenta dentro del espacio, permite la manipulación de la estructura objetiva y subjetiva del espacio, a lo cual se puede definir como “convivencia de poderes”. La estructura objetiva del espacio se entiende como los recursos con los que cuenta cada agente y la subjetividad es la percepción y apreciación de los agentes en el espacio (Bourdieu, 1988: 113).

Para Crozier y Friedberg “el poder, en el plano más general, implica siempre la posibilidad, para algunos individuos o grupos, de actuar sobre otros individuos o grupos [...] actuar sobre el prójimo es entrar en relación con él; y es en esta relación donde

se desarrolla el poder de una persona A sobre una persona B. El poder es, pues, una relación y no un atributo de los actores” (Crozier y Friedberg, 1990: 55).

ESPACIO ALIMENTARIO CENTRAL DE ABASTO DE LA CIUDAD DE MÉXICO (CEDA-CDMX)

El *espacio alimentario* CEDA-CDMX es concebido como una multiplicidad de espacios; en donde cada espacio se diferencia por la topología de los actores, actividades y procesos que forman relaciones de largo aliento, con sus propias reglas y normas resultado de negociaciones, resistencias y defecciones, que rigen un orden relacional con diferentes espacios-tiempos.

Cada espacio es el resultado de sus relaciones que se llevan a cabo de forma simultánea, haciendo que cohabiten y se manifiesten las condiciones de cada espacio en una actividad imperante, lo alimentario; y bajo un contexto específico, la CEDA-CDMX. Estos elementos se tejen de forma particular y se vinculan a través de relaciones de poder, lo que conlleva a la coexistencia de gran variedad de espacios, a diferentes ritmos (tiempos), así como a la convivencia y coexistencia de poderes.

Desde su ubicación y extensión se vislumbra su poder, pues la Central de Abasto está ubicada en la Ciudad de México; abarca 327 hectáreas con 40 km de caminos, por lo que la denominan “ciudad comercial”, y recibe en promedio 102 millones de visitantes anualmente.

La CEDA-CDMX aprovisiona de alimentos a los 20 millones de habitantes de proximidad,¹ además de abastecer a multitud de mercados centrales de las ciudades capitales del altiplano mexicano y llanuras costeras del centro de la república. La expansión de la red agroalimentaria CEDA-CDMX se conecta con 24 estados de la república mexicana y 15 países,² por lo que es el *espacio alimentario* más importante del país hasta nuestros días.

Esta conexión con los estados al interior de la república da cuenta de la transformación histórica de un modelo de abasto de regiones de proximidad a un modelo de abasto de regiones de proximidad y de lejanía que abarca la escala global. Sin embargo, no es a través de la concepción geográfica de las relaciones lo que ha permitido el poderío y la existencia de la CEDA_CDMX, sino sus redes de actores, que algunas datan de varias generaciones atrás, otras son recientes y otras son eventuales o emergentes. Esto la define como espacio, ya que sus relaciones son maleables, donde las

¹ OCDE (2015); Valle de México, México. Síntesis del estudio: Estudios Territoriales de la OCDE. www.oecd.org/gov/cities (libro electrónico).

² <https://ficeda.com.mx/index.php?id=ceda>

relaciones establecidas entre los actores se acercan y se enciman; así como los tiempos se acortan o alargan para cumplir las demandas del mercado.

Las interacciones de las diferentes redes de actores que configuran este espacio, se dan en redes heterogéneas en donde los procesos, los sujetos, objetos y relaciones se entrelazan dentro de conjuntos complejos de abastecimiento, formando una "topología de redes" (Murdoch, 1998) que se van construyendo como si estuvieran plegadas.

La CEDA-CDMX ha marcado su propia dinámica espacio-temporal de aprovisionamiento al estar configurada por múltiples redes de provisión alimentaria con sus propios espacios-tiempos, que se mueven, pliegan, enrollan de acuerdo a las múltiples relaciones que se establecen en heterogéneos espacios familiares, productivos, de distribución, acopio, transporte, demanda, en una intrincada maraña de relaciones de lealtad, compadrazgo, amistad, negocios y formas de reproducción social.

Esta complejidad muestra que el *espacio alimentario* CEDA-CDMX ha tenido la capacidad de adaptarse frente y dentro del marco del modelo corporativo del abastecimiento de alimentos. Asimismo, ha transitado entre continuidades y cambios en los agentes y procesos para lograr el aprovisionamiento de alimentos diariamente, a los más de 20 millones de habitantes que consumen productos para su subsistencia.

Poderío de los mayoristas.

Del mercado de La Merced a la CEDA-CDMX

La evolución de las formas de abastecimiento que dieron origen al *espacio alimentario* CEDA-CDMX fue el traslado de los mayoristas de alimentos del mercado de La Merced hacia la Central de Abasto, lo que permitió comprender que el espacio sufre transformaciones que desmantelan y reconfiguran los espacios, las acciones, los procesos, los poderes y las subjetividades.³

El *espacio alimentario* CEDA funciona como un espacio que se caracteriza por ser híbrido,⁴ pues presenta formas tradicionales, no tradicionales y formas globales de comercialización; resultado de los ajustes económicos, políticos y culturales de la sociedad mexicana en el cambio histórico que reubicó a los mayoristas de alimentos del mercado de La Merced en la monumental ciudad comercial CEDA-CDMX.

El mercado de La Merced concentró durante cuatro siglos el acopio, la distribución y la comercialización de los productos alimentarios, lo que edificó el poderío de los comerciantes mayoristas de alimentos en la Ciudad de México (Castillo, 1994) y

³ "En cada momento histórico las maneras de hacer son diferentes, el trabajo humano se vuelve cada vez más complejo y exige cambios correspondientes a la innovación" (Santos, 1996: 65).

⁴ "La dialéctica se produce entre acciones nuevas y una «vieja» situación, un presente inconcluso que quiere realizarse sobre un presente perfecto" (Santos, 2000: 91).

definió sus características físicas actuales. Los mayoristas de La Merced contribuyeron con la construcción física de la CEDA con aportaciones económicas; por lo que los intereses de estos mayoristas se ven impregnados desde el diseño y la construcción de la Central de Abasto hasta las formas de funcionamiento que fueron heredadas por La Merced.

La Merced estaba conformada por un núcleo cerrado de comerciantes mayoristas que controlaban el abasto de alimentos de muy diversas formas y que vivían en el anonimato, pues no existía un padrón de ellos; no había identificación de los agentes económicos (Echánove, 2002), ocultaban los productos, no pagaban impuestos y generaron también formas de usura comercial y monopolización del abasto; lo que en su conjunto propició una compleja relación entre productores, comerciantes, trabajadores, consumidores y habitantes de la zona (Castillo, 1994: 14).

Al mismo tiempo, se destacaban diferentes niveles y magnitudes de especulación y se carecía de competencia real, lo cual también reflejaba la limitada intervención del Estado en las acciones de los mayoristas (Castillo, 1986: 348). Algunos otros problemas se sumaron a la compleja red de La Merced como: la delincuencia, la venta de drogas, la prostitución, el alcoholismo y la falta de infraestructura que se manifestaba en hacinamiento, en problemas de salubridad y en espacios comerciales reducidos (Castillo, 1994: 14).

La Merced fue el centro mercantil de abasto de alimentos más importante hasta finales de la década de los setenta y su configuración se fue dando en la medida en que se cubrían las necesidades y gustos alimentarios de la población del centro del país. La Merced contaba con formas de abastecimiento⁵ de proximidad, con un alto grado de intermediación y ejercía un control indirecto sobre la producción agrícola y mecanismos de comercialización muy alargados. Las familias que conformaban el grupo mayorista de alimentos llegaron a ser especialistas en productos alimentarios; con lo cual se crearon vínculos con zonas productoras cercanas y de relaciones directas con los pequeños productores (Castillo, 1986: 349).

⁵ “a) Agricultores-bodegueros: Este tipo de mecanismo comercial está basado en la acción de bodegueros que son a la vez grandes agricultores; b) Bodegueros, habilitadores y organizadores de la producción. [...] estos no disponen de tierras como principal forma de acopio, sino que ejercen un control indirecto de la producción de una o más regiones a través del financiamiento de otras prácticas que implican una suerte de organización de la producción agrícola, tales como el suministro de semillas o la asistencia técnica; y c) Bodegueros con redes comerciales tradicionales. Es un sector agrícola con pequeños productores atomizados, de escasos recursos y con organizaciones para la producción aun incipientes [...] prevalecen mecanismos comerciales, muy alargados por diversos intermediarios” (Rello y Sodi, 1989: 114-116).

Funcionamiento de la CEDA-CDMX

La CEDA-CDMX, vista como espacio relacional en torno a provisión de alimentos, vincula la producción con la construcción identitaria de más de 20 millones de consumidores de proximidad, más otros tantos millones de provisión alimentaria secundaria (mercados y centrales de abasto y tianguis estatales). Esto la convierte en el *espacio alimentario* más grande del país, pues responde totalmente a las formas alimentarias de consumo de alimentos y a las condiciones agrarias de sus redes de aprovisionamiento.

Implica que la CEDA-CDMX como *espacio alimentario* funciona y se articula en redes a diferentes escalas y distintos sentidos, lo que hace que los procesos de actores y agentes estén interactuando desde diferentes lugares y tiempos. Esto es, en el *espacio alimentario* coexisten espacios-tiempos en los cuales se establecen conexiones de redes que, metafóricamente, “se pliegan” (Murdoch, 1998) o comprimen el espacio-tiempo de las redes de suministro y las de distribución, para abastecer productos alimentarios durante todo el año y de acuerdo a la demanda alimentaria. Este proceso se vincula con diferentes tiempos y espacios de consumo, y lo hace a través de su capacidad de atender las emergentes tendencias en la demanda de productos alimentarios del país.

El hecho de estar constituido por redes de abasto y distribución hace posible la reconfiguración del *espacio alimentario*, transformando los canales de suministro y las redes de distribución, a la par del desarrollo económico que va acompañado, en este caso, de asimetrías desde la producción, el almacenamiento, la distribución y el consumo. Al mismo tiempo, refleja cambios organizacionales de los agentes económicos en un sistema de competencia por abastecer productos alimentarios (Torres, 2012).

Cómo se organiza la CEDA-CDMX

Hay un orden que seguir que permite la construcción colectiva del espacio y el tiempo. Es una forma de consenso no dicho sino actuado y que permite que opere. Se puede ver que las transformaciones y ajustes de las formas de abastecimiento de alimentos no son al azar, ni se engranan los ajustes mágicamente, sino que hay reglas o normas, escritas o no, de los agentes y actores que están involucrados en el proceso agrícola y de acopio, que hace posible que se coordinen lentamente los cambios (Harvey, 1994).

Las disposiciones para interactuar se traducen en reglas, normas y procesos que generan un orden que proporciona funcionalidad a las relaciones. Al mismo tiempo las relaciones generan tensiones que hacen posible los cambios, dando al espacio

flexibilidad y adaptación. Simultáneamente, la resistencia al cambio permite conservar elementos, formas o procesos que perduran en el tiempo.⁶

El poder de la Central de Abasto

La forma particular en que el espacio y el tiempo se determinan entre sí está íntimamente vinculada a las estructuras de poder y a las relaciones sociales, a los particulares modos de producción y consumo que existen en una sociedad. En ese sentido, la determinación de aquello que es el espacio y el tiempo no es políticamente neutral sino que está políticamente incrustada en ciertas estructuras de relaciones de poder.

El *espacio alimentario* CEDA-CDMX está impregnado de relaciones de poder. Dichas relaciones caracterizan las actividades y los procesos, guiados por el interés común de abastecer productos alimentarios, donde cada uno de los agentes diseña sus propias estrategias y razones de cómo utilizar sus recursos. A pesar de la fuerte competencia, hay un sentido de cooperación para el logro del interés común; así, Bourdieu menciona que el “espacio está construido de tal manera que las personas, los grupos o las instituciones que en él se encuentran situados tienen tantas más propiedades en común cuanto mayor sea su proximidad en el espacio” (Bourdieu, 1988: 102).

La forma particular en que el espacio y el tiempo se configuran depende de cómo las relaciones de las redes se vinculen en las estructuras de poder y en los particulares modos de producción y consumo que existen. Por lo tanto, el complejo espacio-tiempo de la CEDA-CDMX no es imparcial, sino que está políticamente incrustado en relaciones de poder que están determinadas por sus propias redes, sus recursos y estrategias de los actores para abastecer productos alimentarios.

Las transformaciones muestran inclusiones y exclusiones de los actores en los procesos organizativos del *espacio alimentario* y con ello las asimetrías y las simetrías; igualdades y desigualdades que en su conjunto han hecho posible que los actores de la Central de Abastos, como colectivo, se presenten organizados⁷ para cumplir con el mismo objetivo.

⁶ “El espacio constituye la matriz sobre la cual las nuevas acciones sustituyen a las acciones pasadas. Es, por tanto, presente porque es pasado y futuro [...] transforman la organización del espacio, crean nuevas situaciones de equilibrio y al mismo tiempo nuevos puntos de partida para un nuevo movimiento [...] La dialéctica se produce entre acciones nuevas y una «vieja» situación, un presente inconcluso que quiere realizarse sobre un presente perfecto” (Santos, 2000: 87, 89 y 91).

⁷ “Es así como poder y organización están ligados entre sí de manera indisoluble. Los actores sociales no pueden alcanzar sus propios objetivos más que por el ejercicio de relaciones de poder, pero al mismo tiempo, no pueden ejercer poder entre sí más que cuando se persiguen objetivos colectivos cuyas propias restricciones condicionan en forma directa sus negociaciones” (Crozier y Friedberg, 1990: 65).

Es obvio que al enfrentarse a abastecer grandes volúmenes de alimentos en un corto tiempo se crean tensiones, pero a su vez esto crea movimiento, lo que se transforma en ajustes y cambios. Harvey (1994) explica que “las tensiones son, efectivamente, conflictos por el uso de la naturaleza del tiempo y del espacio y por la manera social en la que el espacio y el tiempo son construidos”.

Dentro de la construcción del espacio, parte importante de las transformaciones en la CEDA-CDMX se ven en la forma en cómo han estandarizado el producto alimentario; la manera de presentar el producto. Esto implica un panorama de productos diferenciados en espacios diversos (McMichael, 1994: 3), lo que caracteriza a la CEDA-CDMX como el *espacio alimentario* de un alto grado de competitividad en producto alimentario precedero.

En ese sentido, el aprovisionamiento de alimentos en la CEDA-CDMX ha conservado los procesos directos y lineales de la producción y el consumo, por ello la existencia de un área denominada La Subasta, en la cual los productores traen su producción agrícola para venderla al mejor postor.

Pero también, la CEDA-CDMX ha desarrollado procesos complejos que definen qué y cómo producir, a la par de determinar para qué tipo de consumidor (Delgado, 2010: 33), como productos orgánicos, alimento ecológico o alimento biológico que están libres de plaguicidas y fertilizantes, para consumidores veganos o vegetarianos.

Es relevante en este contexto, enfrentar las tensiones diarias externas para lo cual los actores cuentan con recursos individuales que les permiten elaborar estrategias (Crozier y Friedberg, 1990) para la solución de problemas que se presentan en el día a día.

El comportamiento elegido puede no ser consciente. Las estrategias del *espacio alimentario* permiten visualizar la centralización de las formas de abastecimiento, lo cual incrementa el poder de los agentes económicos desde su posición (Delgado, 2010: 34), ostentando su poder en la negociación inmediata para resolver el problema.

Por otra parte, hay una desconexión del espacio y del tiempo que moviliza las redes del *espacio alimentario*, haciendo más corto el tiempo entre la producción y el consumo; esto implica que tenemos una nueva comprensión del espacio temporal (Hendrickson y Heffernan, 2002) a través de la demanda de los alimentos. Así por ejemplo, se puede comer frutas y verduras frescas durante todo el año, o incorporar nuevos espacios a las redes de abasto. Esto implica que están en constante conexión y desconexión.

En ese sentido, el poder exhibido en las transformaciones y adaptaciones en las formas de abastecimiento contiene dos niveles: el primero a nivel individual, es decir, las capacidades con las que cuenta cada uno de los agentes que operan desde sus ámbitos de competencia, como: 1) recursos económicos, 2) su origen, 3) conocimiento especializado, 4) antigüedad y permanencia en las redes, 5) los contactos con los que cuenta, 6) la destreza y habilidad en el desplazamiento y aprovisionamiento

de productos alimentarios, y 7) la compra-venta en su gran mayoría en efectivo. Estos elementos se han ido desarrollando y especializando en la medida en que las formas de abastecimiento se han transformado y evolucionado, en tanto el marco de competencia entre ellos y con el exterior impulsa a una mayor flexibilidad y adaptación de las formas de abastecimiento.

El segundo nivel está basado en los factores subjetivos que sostienen los contratos de palabra, como: 1) la confianza y lealtad, 2) la especulación, y 3) el riesgo.

La CEDA como *espacio alimentario* permite que confluyan fuerzas, de distintas intensidades, que configuran el tejido social que marca dinámicas y lógicas al interior.⁸ En esta medida, las relaciones entre los agentes que intervienen para abastecer a la población de alimentos hace posible que el espacio sea apropiado por el productor, el almacenista, el distribuidor, el bodeguero, el introductor, el funcionario gubernamental y el consumidor.

Ahora bien, el *espacio alimentario* CEDA produce y reconfigura fijos y flujos (Santos, 2000; Lefebvre, 1974) en los procesos de abastecer que combinan formas anti-quísimas y nuevas formas de abastecer. Estas combinaciones dan cuenta de la forma de apropiación del *espacio alimentario* y tienen un carácter temporal (Santos, 2000; Saquet, 2009), con la validez procedente de los mismos agentes del *espacio alimentario*. Esto hace posible que las relaciones entre los actores sean de carácter funcional e inter-dependientes que reflejan organización y coordinación a través de normas y reglas que surgen del proceso mismo en que se articula y dinamiza el *espacio alimentario*.

Los agentes del *espacio alimentario*-CEDA generan relaciones de cooperación y de competencia (Friedberg, 1993: 302) alrededor de cómo organizar y configurar el espacio, combinadamente con relaciones de dependencia y de poder.

Es así como las acciones encaminadas a organizar el abastecimiento de alimentos hacen posible que los agentes, desde diversos puntos, entretejan procesos que dotan al *espacio alimentario* de la CEDA-CDMX de la capacidad de reconfigurar,⁹ día a día, el espacio para el abastecimiento y con una velocidad marcada por el desplazamiento de grandes cantidades¹⁰ de producto alimentario, lo que obliga a sumar la competitividad y la cooperación.

La relación entre lo económico y lo político del mercado de alimentos más grande del mundo, la CEDA-CDMX, remite a comprender la funcionalidad de los procesos

⁸ “[...] el territorio es un espacio en el que se ha proyectado trabajo, energía e información y que, en consecuencia, revela relaciones marcadas por el poder” (Raffetin, 2013: 173).

⁹ “Hay una relación entre la estructura socio-espacial y la estructura socio-económica y política. Alteraciones de viejas formas para adecuarlas a las nuevas funciones también son cambios estructurales” (Santos, 1996: 67).

¹⁰ La CEDA cuenta con una operación logística de 30 mil toneladas diarias de alimentos (Fideicomiso para la Construcción y Operación de la Central de Abasto de la Ciudad de México, 2017).

internos y externos que inciden en la apropiación del espacio en sus transformaciones, ajustes y cambios. La acción, la organización y la configuración y reconfiguración del espacio son elementos que permiten controlar y regular fuerzas y poderes¹¹ dentro del *espacio alimentario*. En las transformaciones existe un movimiento histórico y relacional que puede contener continuidad, permanencia y discontinuidad, ruptura y cambios.

La necesidad de organizar el abastecimiento de alimentos para la población, implica que los actores involucrados redefinan campos y problemas, creen reglas y normas, redefinan estrategias que los lleven a cooperar y negociar sin suprimir sus libertades (Crozier y Frieberg, 1990). Asimismo, crear coaliciones donde esté presente la dominación, el uso del poder y el dominio del espacio.

A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

En el *espacio alimentario* CEDA-CDMX coexiste una multiplicidad de espacios, producto de las relaciones de poder alrededor de la comercialización de los productos alimentarios. Y paradójicamente, en el momento en que los espacios se diferencian a lo largo del proceso, los grupos de poder se hacen visibles; así, por ejemplo, los productores son los menos favorecidos y los bodegueros mayoristas los que ostentan el poder en el espacio.

Los recursos con los que cuenta cada actor son fundamentales para caracterizar la estructura objetiva del espacio, pero también la estructura subjetiva; es decir, la perspectiva, los intereses y la apreciación de cada actor sobre el espacio es importante para encausar sus actividades. Esto crea una serie de formas colectivas, coordinadas y de cooperación alrededor del aprovisionamiento de alimentos dentro del *espacio alimentario*.

La construcción del espacio y su configuración genera tensiones al interior, lo que obliga a la reconfiguración. Esto permite la creación de estrategias que dotan de flexibilidad, adaptabilidad y evolución al *espacio alimentario*.

La configuración de los espacios se va dando al vaivén de las interacciones que se entretejen para aprovisionar alimentos pero aprovechando lugares y oportunidades, dentro y fuera de las reglas institucionales. La habilidad y destreza en el conocimiento, las redes, los contactos permanentes y temporales permite el desplazamiento de grandes volúmenes de productos alimentarios que se movilizan diariamente.

El aprovisionamiento de alimentos perecederos y la demanda de estos alimentos en el gusto del consumidor ha marcado una dinámica única; que a su vez permite la

¹¹ “[...] el poder retícula las superficies para delimitar los campos operarios” (Raffestin, 2013: 179); osea que el espacio se vuelve un sistema de sistemas (Robert, 2014: 71).

adaptación y evolución, la transformación pero conservando las formas antiquísimas de comercialización de los actores del *espacio alimentario*.

BIBLIOGRAFIA

- BERGEL SANCHÍS, M. L.; CESANI ROSSI, M. F.; OYHENART, E. E. (2017); “Malnutrición infantil e inseguridad alimentaria como expresión de las condiciones socio-económicas familiares en Villaguay, Argentina (2010-2012). Un enfoque biocultural”, en *Población y Salud en Mesoamérica*, vol. 14, núm. 2, enero-junio, pp. 1-26. Costa Rica: Universidad de Costa Rica. Doi: <http://dx.doi.org/10.15517/psm.v14i2.27305>
- BOURDIEU, P. (1988); “Espacio social y poder simbólico”, en *Revista de Occidente*, núm. 81, pp. 97-119.
- CAHUICH CAMPOS, D. R. (2012); “El huerto maya y la alimentación cotidiana de las familias campesinas de X-Mejía, Hopelchén, Campeche”, en *El huerto familiar del sureste de México*. México: ECOSUR. pp. 197-229.
- CALLE COLLADO, A.; SOLER MONTIEL, M.; VARA SÁNCHEZ, I. y GALLAR HERNÁNDEZ, D. (2012); “La desafección al sistema agroalimentario: ciudadanía y redes sociales”, en *Interface: A Journal for and about Social Movements*, Vol. 4 (2), noviembre, pp. 459-489.
- CALVET MIR, L.; GARNATJE ROCA, T.; VALLÈS XIRAU, J. y REYES-GARCÍA, V. (2014); “Más allá de la producción de alimentos los huertos familiares como reservorios de diversidad biocultural”, en *Revista del Ministerio de Medio Ambiente*, núm. 107, pp. 40-53.
- CASTILLO BERTHIER, H. (1986); “De La Merced a la Central de Abasto (el cambio físico de un movimiento social)”, en Alonso, J. (coord), *Los movimientos sociales en el Valle de México*. Volumen I. México: CIESAS, Ediciones de la Casa Chata, pp. 347-369.
- _____ (1994); *Estructura de poder de los comerciantes mayoristas de abarrotes de la Ciudad de México*. México: IISUNAM.
- CONTRERAS HERNÁNDEZ, J. y GRACIA ARNAIZ, M. (2005); *Alimentación y cultura. Perspectivas antropológicas*. Barcelona: Ariel.
- CROZIER, M. y FRIEDBERG, E. (1990); *El actor y el sistema: Las restricciones de la acción colectiva*. México: Alianza.
- DE GARINE, I. y VARGAS, L.A. (1997); “Introducción a las investigaciones antropológicas sobre alimentación y nutrición”, en *Cuadernos de Nutrición*, vol. 20, núm. 3, pp. 21-28. México: Instituto Nacional de Nutrición Salvador Zubirán.
- DE GARINE, I. (1995); “Los aspectos socioculturales de la nutrición”, en Contreras, J. (comp.), *Alimentación y cultura: necesidades, gustos y costumbres*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- DELGADO CABEZA, M. (2010); “El sistema agroalimentario globalizado: imperios alimentarios y degradación social y ecológica”, en *Revista de Economía Crítica*, núm. 10, segundo semestre, pp 32-61.

- ECHÁNOVE HUACUJA, F. (2002); *Del campo a la ciudad de México: el sendero de las frutas y hortalizas*. México: Universidad Autónoma Chapingo, Plaza y Valdés.
- ERICKSEN, P. J. (2008); "What is the vulnerability of a food system to global environmental change?"; en *Ecology and Society* 13: (2). URL: <http://www.ecologyandsociety.org/vol13/iss2/art14/>
- FICEDA (2012); "Los primeros cien días de 2013 debe mejorar la Central de Abasto: Julio Serna", en *Transformación y modernización de la Central de Abasto*, Boletín núm. 04. México: CEDA.
- _____ (2012); "Nuevo director y administrador de la Central de Abasto", en *Boletín* núm. 01. México: CEDA.
- _____ (2013); "Avanza modernización de la Central de Abasto", en *Boletín* núm. 118. México: CEDA.
- _____ (2013); "El Jefe de Gobierno del Distrito Federal pone en marcha programas sociales para la comunidad", en *Transformación y modernización de la Central de Abasto*, Boletín núm. 53. México: CEDA.
- _____ (2017); *Aves y cárnicos*. Libro electrónico. <http://www.ficeda.com.mx/>
- _____ (2017); "Una Central en números negros", en *Boletín*, núm. 28. México: CEDA.
- _____ (2017); *Abarrotos y víveres*. Libro electrónico. <http://www.ficeda.com.mx/>
- _____ (2017); *Bodegas de transferencia*. Libro electrónico. <http://www.ficeda.com.mx/>
- _____ (2017); *Envases vacíos*. Libro electrónico. <http://www.ficeda.com.mx/>
- _____ (2017); *Fideicomiso para la construcción y operación de la central de abasto de la Ciudad de México*. Libro electrónico. <http://www.ficeda.com.mx>
- _____ (2017); *Flores y hortalizas*. Libro electrónico. <http://www.ficeda.com.mx/>
- _____ (2017); *Frutas y legumbres*. Libro electrónico. <http://www.ficeda.com.mx/>
- _____ (2017); *Subasta y productores*. Libro electrónico. <http://www.ficeda.com.mx/>
- _____ (2017); *Zona de Pernocta*. Libro electrónico. <http://www.ficeda.com.mx/>
- _____ y Dirección General de la Central de Abasto (2013); *Informe de Actividades del Periodo 5 de Diciembre 2012 a 30 de Junio de 2013*. Dirección General de la CEDA-Coordinación de Planeación y Desarrollo.
- FRANCIS, C., LIEBLEIN, G., GLIESSMAN, S., BRELAND, T. A., CREAMER, N., HARWOOD, R., SALOMONSSON, L., HELENIUS, J., RICKERL, D., SALVADOR, R., WIEDENHOEFT, M., SIMMONS, S., ALLEN, P., ALTIERI, M., FLORA C. y POINCELOT, R. (2003); "Agroecology. The ecology of food systems", en *Journal of Sustainable Agriculture*, 22: 3, pp. 99-118.
- FRIEDBERG, E. (1993); "Las cuatro dimensiones de la acción organizada", en *Gestión y Política*, vol. II, núm. 2, julio-diciembre, pp. 283-313.
- FRIEDMANN, H. (2005); "From colonialism to green capitalism: social movements and emergence of food regimes", en FREDERICK H., BUTTEL, P. y MCMICHAEL, P. (eds.); *New directions in the sociology of global development*. Estados Unidos de América: Emerald Group Publishing Limited.

- GASCA ZAMORA, J. (2015); *Curso de Geografía Económica*. Tema: Evolución del pensamiento geográfico y los giros en la geografía contemporánea. UNAM: Facultad de Filosofía y Letras: Dirección de Asuntos del Personal Académico: Programa de Actualización y Superación Docente 2015, 41 pp. (ponencia)
- GASCA, J. y TORRES F. (2014); "El control corporativo de la distribución de alimentos en México", en *Revista Problemas de Desarrollo*, 176 (45), enero-marzo, pp. 133-153.
- GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL (2007); *25 años: 1982-2007. Central de Abasto de la Ciudad de México*. México: Fideicomiso para la Construcción y Operación de la Central de Abasto de la Ciudad de México: Jean-Gerard Sidaner M.
- GOODMAN, D. y WATTS, M. (1997); *Globalising food: Agrarian questions and global restructuring*. Londres: Routledge.
- GOODMAN, D. (1997); "World-scale processes and agro-food systems: critique and research needs", en *Review of International Political Economy*, 4, (4), pp. 663-687.
- _____ (2001); "Ontology matters: The relational materiality of nature and agro-food studies", en *Sociologia Ruralis*, 41, (2), pp. 182-200.
- _____ (2004); "Rural Europe Redux? Reflections on alternative agro-food networks and paradigm change", en *Sociologia Ruralis*, 44, enero, pp. 3-16.
- GOODMAN, D. y DUPUIS, E. M. (2002); "Knowing food and growing food: Beyond the production consumption debate in the sociology of agriculture", en *Sociologia Ruralis*, 42, pp. 5-22.
- GREEN R. y ROCHA DOS SANTOS, R. (1992); "Economía de red y reestructuración del sector agroalimentario", en *Revista de Estudios Agro-Sociales*, núm. 162, octubre-diciembre.
- HARVEY, D. (1969); *Teorías, leyes y modelos en geografía*. Madrid: Alianza.
- _____ (1989); *The condition of postmodernity: an enquiry into the origins of cultural change*. Cambridge: Wiley-Blackwell.
- _____ (1994); "La construcción social del espacio y del tiempo: Una teoría relacional". Conferencia presentada en el Simposio de Geografía Socioeconómica, celebrada en la Asociación de Geógrafos Japoneses el 15 de octubre de 1994 en la Universidad de Nagoya.
- HEIDEGGER, M. (1994); *Conferencias y artículos*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- HENDRICKSON, M. K. y HEFFERNAN, W. D. (2002); "Opening Spaces through relocalization: locating potential resistance in the weaknesses of the global food system", en *Sociologia Ruralis*, vol. 42, núm. 4.
- HOLLOWAY, L., KNEAFSEY, M., VENN, L., COX, R., DOWLER, E. y TUOMAINEN, H. (2007); "Possible food economies: a methodological framework for exploring food production-consumption relationships", en *Sociologia Ruralis* 47, pp. 1-19.
- INGRAM, JULIE (2008); "Agronomist-farmer knowledge encounters: an analysis of knowledge exchange in the context of best management practices", en *England Agriculture and Human Values*, vol. 25, núm. 3, pp. 405-418. <http://link.springer.com/journal/10460> DOI 10.1007/s10460-008-9134-0

- LA JORNADA (2018); “Central de Abastos, segunda unidad económica del país”, en *La Jornada* en línea. México. Lunes 11 de junio. <http://www.jornada.com.mx/ultimas/2018/06/11/central-de-abastos-segunda-unidad-economica-del-pais-5087.html>
- LANG, T., y BARLING, D. (2012); “Food security and food sustainability. Reformulating the debate”, en *The Geographical Journal*, 178, (4), pp. 313-326. <http://www.jstor.org/stable/23360870>
- LATOUR B. (2005); *Reassembling the social. An introduction to actor-network-theory*. Estados Unidos de América: Oxford University Press.
- LEFEBVRE, H. (1971); *Introducción a la modernidad*. Madrid: Tecnos
- (1974); “La producción del espacio”, en *Papers: Revista de Sociología*, (3), pp. 219-229.
- (2013); *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- LEYSHON, A., LEE, R. y WILLIAMS, C. (2003); *Alternative economic spaces*. Londres: SAGE Publications.
- LOCKIE, S. (2002); “‘The invisible mouth.’ Mobilizing ‘the consumer’ in food production–consumption networks”, en *Sociologia Ruralis*, 42, (4), pp. 278-294.
- MARRODÁN, M. D. (2000) “La alimentación en el contexto de la evolución biocultural de los grupos humanos”, en *Zainak, Cuadernos de Antropología-Etnografía*. núm. 20, pp. 109-121.
- MARSHALL, T. H. (1976); *Citizenship and social class and other essays*. Londres: Cambridge University Press.
- MARTÍNEZ, E. (2014); “Configuración urbana, hábitat y apropiación del espacio”, en *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, núm. 18. Consultada el 10 de octubre 2018. <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/viewFile/15022/18375>
- MASSEY, D. (2000); *Power-geometries and the politics of space-time, Hettner-Lecture*. Heidelberg: University of Heidelberg.
- (2002a); “Don’t let’s counterpose place and space”, en *Development*, vol. 45, (1), pp. 24-25.
- (2002b); “Globalisation: what does it mean for geography?”, en *Geography* vol. 87, 4, pp. 293-296.
- (2005); *Geometrías del poder y conceptualización del espacio*. Conferencia, Ciudad de Caracas, Venezuela.
- (2009); “Concepts of space and power in theory and in political practice”, en *d’Anàlisi Geogràfica*, núm. 55, pp. 15-26.
- MCMICHAEL, P. (2009); “A food regime genealogy”, en *The Journal of Peasant Studies*, 36, (1), pp. 139-169.
- MCMICHAEL, P., y MYHRE, D. (1991); “Global regulation vs. the nation-state: agro-food systems and the new politics of capital”, en *Capital & Class*, 15 (1), pp. 83-105.
- MCMICHAEL, P. (2000); “The power of food”, en *Agriculture and Human Values*, 17, pp. 21-33.
- MCMICHAEL, P. (2015); *Regímenes alimentarios y cuestiones agrarias*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, Serie Estudios Críticos del Desarrollo.

- MERLO HERNÁNDEZ, N., PÉREZ O. y NICOL, K. (2015); *Identificación de los usos y conocimientos bioculturales q'eqchi's de las plantas que aportan a la seguridad alimentaria y a la conservación de la agrobiodiversidad en las comunidades de Salac 1 y Julhix, Alta Verapaz, Guatemala. Turrialba*. Costa Rica: Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza: Escuela de Posgrado. Tesis para obtener el grado Máster en Práctica del Desarrollo y Máster en Práctica de Conservación de la Biodiversidad.
- MORIN, E. (1997); “La unidualidad del hombre”, en *Gazeta de Antropología*, núm. 13. 13-01 http://www.ugr.es/~pwlac/G13_01Edgar_Morin.html
- MURDOCH, J. (1998); “The spaces of actor-network theory”, en *Geoforum, Great Britain: Elsevier Science*, vol. 29, núm. 4, pp. 357-374.
- MARDEN, T. y BANKS, J. (2000); “Quality, nature and embeddedness: some theoretical considerations in the context of the food sector”, en *Economic Geography*, 76, pp. 107-125.
- OCDE (2015); *Valle de México*. México. Síntesis del estudio: Estudios Territoriales de la OCDE. www.oecd.org/gov/cities
- (2015); *OECD Territorial Reviews: Valle de México*. México: OCDE. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264245174-en>
- RAFFESTIN, C. (2013); *Por una geografía del poder*. México: El Colegio de Michoacán.
- REICHES, MEREDITH W.; ELLISON, PETER T.; LIPSON, SUSAN F.; SHARROCK, KATHERINE C.; GARDINER, ELIZA Y DUNCAN, LAURA G. (2009); “Pooled energy budget and human life history”, en *American Journal of Human Biology*, 21, pp. 421–429. <https://core.ac.uk/download/pdf/28930591.pdf>
- RELLO, F. (1989); “El abasto de frutas y legumbres en México”, en *Comercio Exterior*, vol. 39, núm. 9, México, septiembre, pp. 791-798.
- RELLO, F. y SODI, D. (1989); *Abasto y distribución de alimentos en las grandes metrópolis*. México: Patria.
- REYMAEKER B. (2012); “Cuando el espacio conceptualizado se encuentra con el espacio vivido. Los proyectos territoriales de desarrollo como complejos procesos de «traducción»”, en *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, vol. 58/1, pp. 123-135.
- ROBERT MORAES, A.C. (2014); *Territorio en la Geografía de Milton Santos*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- SANTOS, M. (1996); *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikos-Tau. 118 pp.
- (2000); *La naturaleza del espacio*. Barcelona: Ariel.
- (2000a); “El espacio geográfico. Un híbrido”, en *La naturaleza del espacio*. España: Ariel.
- y BECKER, B. K. (2007); *Território, territórios: Ensaio sobre o ordenamento territorial*. Rio de Janeiro: Lamparina.
- SAQUET, M. A. y SAVÉRIO SPOSITO, E. (orgs.) (2009); *Territórios e territorialidades. Teorias, processos e conflitos*. São Paulo: Editora Expressão Popular.
- SCHUTKOWSKI, H. (2006); *Human ecology: Biocultural adaptations in human communities*. Berlín: Springer.

- TORRES TORRES, F. (2011); “El abasto de alimentos en México. Hacia una transición económica y territorial”, en *Revista Problemas de Desarrollo*, 166, (42), julio-septiembre, pp. 63-84.
- , TRÁPAGA Y., GASCA J. y MARTÍNEZ M. (2012); *Abasto de alimentos en economía abierta: situación en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, Plaza y Valdés Editores.
- TORRES, F. (coord.) (1997); *Dinámica económica de la industria alimentaria y patrón de consumo en México*. México: UNAM/IIIE.
- WARF, B. (2008); *Time-space compression: Historical geographies*. Reino Unido: Routledge.
- WATTS, D.C.H. y MAYE, D. (2005); “Making reconnections in agro-food geography: alternative systems of food provision”, en *Progress in Human Geography*, 29, 1, pp. 22-40.

